



Los Hermanos de Jesús

Noticias para los amigos de la Fraternidad

II semestre 2009- N° 8

BOLETÍN SEMESTRAL de los HERMANOS DE JESÚS

Para cualquier tipo de comunicación en relación a este Boletín de noticias dirigirse a:

Francisco Muñoz Beltrá
Hermanos de Jesús
C/ Puerto Oncala 7,2ºH
29003-MÁLAGA
preferiblemente a
hnosjesus@yahoo.es

Esta pequeña revista se distribuye de manera completamente **gratuita** para no limitar su difusión. Sin embargo, si alguien quiere contribuir a los gastos de impresión y envío puede hacer su aportación a esta cuenta:

BBVA 0182 3089 36 0201 54 7894

Portada: Régis en su trabajo (Lille - Francia)

Este pequeño folleto se compone habitualmente de extractos de cartas, normalmente conocidas como “diarios” en la Fraternidad.

Los Hermanos las escriben libremente para compartir su vida con el resto de fraternidades repartidas por el mundo. Esperamos que esto que os comunicamos os pueda interesar y estaríamos encantados de recibir vuestras sugerencias

de Anton Hô : Vietnam

Anton Hô es un hermano vietnamita. A través de unos breves apuntes comparte con nosotros su vida de jubilado y nos desvela las bellezas de su país que recorre en las visitas periódicas a su familia y a sus amigos.

Muchos de los enfermos de Sida a quienes acompaña volverán pronto a la casa del Padre. Mi visita se termina a menudo con un beso de adiós en la frente. Una vez, tras ese gesto, una mujer reunió sus últimas fuerzas para dirigirme estas palabras apenas audibles: “¿no huelo un poco mal?”. Yo la tranquilicé cariñosamente (los chinos y los vietnamitas dan los besos de afecto con la nariz y no con los labios). He hablado antes de un adiós, pero evidentemente sólo es un hasta la vista.



Qué aliento de vida a través de un pequeño gesto...

En enero, me ofrecieron un viaje al norte del país para un encuentro nacional de dos días sobre el tema: “Los cristianos ante el Sida”. Treinta tres horas de tren para cubrir 1.700 Km. me hicieron ver algunos bellos rincones del territorio nacional. La imagen que me ha marcado más fueron esas escenas del trabajo de los campesinos, descalzos en el barro de los arrozales, como fantasmas en la neblina y el frío muy excepcional de este año. El campesino productor de arroz es el hombre más útil, el más vital para la comunidad nacional, y al mismo tiempo el más desfavorecido. Toda una vida de penoso trabajo no llega a asegurarle, ni a él ni a los suyos, un mínimo de vida decente, y se van con sus colegas a apretujarse en los cuchitriles de las ciudades vietnamitas o de cualquier lugar del mundo.



Campesinos en el barro de los arrozales...

Las charlas en las reuniones nunca fueron mi debilidad, así que me escapé de la buena compañía de un coloquio en el que participaban unas cincuenta personas, para irme a descubrir la fraternidad de las Hermanitas de Jesús inserta en un barrio de chabolas de la capital. Una

de las cuatro hermanas de esta fraternidad había hecho profesión perpetua poco tiempo antes (a la cual yo había asistido). Me había sobrecogido la coherencia entre aquello a lo que se había comprometido al pronunciar sus votos y lo que ella y sus hermanas viven día tras día en este Nazaret de hoy. ¡Todo es gracia!

Tengo un pequeño amigo, muy pequeño puesto que sólo mide 95cm de altura y toma una sola comida de un cuenco de arroz por día. Pero su corazón es grande: se levanta a las cuatro de la mañana, marcha con sus mini pasos una decena de kilómetros con un saco en la espalda más grande que él, hacia el basurero de la ciudad donde pasa el día recogiendo maderas, papeles y otras chatarras. Hacia las cinco de la tarde, su anciano papá viene a buscar al hijo y, con el saco lleno, se lo lleva a casa sobre su vieja bicicleta que empuja con trabajo. La velada es alegría para estos pequeños del mundo (padre, madre, hijo) que rebuscan en la basura durante todo el día esperando que su mercancía se revenda bien al día siguiente. Una choza y tres corazones, mi amigo prefiere con mucho esto que un trabajo que le habían propuesto en un circo para divertir a la gente. El circo está demasiado lejos de sus ancianos y enfermos padres.



Sobre su vieja bicicleta ...

Uno de mis tíos era monje budista (mi madre y sus tres hijos eran los únicos cristianos del lado materno de la familia). Aunque fuéramos de religiones diferentes mi tío y yo nos teníamos mucho afecto y gran estima. Con él yo decía que aquí abajo todo es ilusión, no-permanencia, futilidad, inconsistencia; y con el P. Henri le Saux digo que sólo Dios Es, sujeto único, la única Primera Persona, y que dondequieras que estemos Él está también, en el seno del Ser.

Movidos por esta palabra del Señor, un grupo de amigos (médicos, enfermeras, empleados, comerciantes, obreros, estudiantes, sacerdotes, religiosas...) se propusieron de acompañar a los enfermos de Sida hasta el fin, casi siempre a aquellos que están bajo tratamientos paliativos. Y lo hacemos con nuestros medios más que modestos, ante el gran número de los y las tocados por este “mal del siglo”.



Movidos por esta palabra del Señor ...

Tenemos que tratar a menudo con gente más muerta que viva, que están a punto de pasar a otra vida. Mis últimos gestos se reducen a pasar una toallita mojada sobre ese paquete de huesos de piel seca o muerta, cortarles las uñas, peinarles, un beso en la frente y esta oración



Peinando a un enfermo

en voz alta para los cristianos: “Padre, pongo mi alma en tus manos”. Para los no cristianos digo para mí: “he aquí a mi hermano (mi hermana), buen camino, nuestro Padre te espera; y cuando lo veas, le dirás que todos los que estamos aún en este mundo, ponemos toda nuestra esperanza en Él”.

Anton

de Armand : Annaba (Argelia)

Armand nos escribe desde Annaba, ciudad costera del este. La fraternidad tiene una presencia ya antigua. A pesar de que corren tiempos muy duros para los cristianos de Argelia (al igual que para una buena parte de los musulmanes), durante los últimos veinte años, Armand no desespera y permanece muy sensible a todo gesto de apertura en el interior del Islam.

Después del encuentro regional en Argel a comienzos de julio, he vuelto a Annaba. Las actividades de la gente que nos rodean son diferentes porque es verano.

Las escuelas y los institutos están cerrados hasta el regreso del próximo curso. Muchos adultos están con las vacaciones anuales, la mayoría del tiempo se quedan aquí mismo. Los estudiantes, sobre

todos los de medicina, tienen exámenes de recuperación. Las playas tienen una fuerte afluencia. La ciudad está invadida por rostros poco habituales: emigrantes de regreso a su país, emigrantes del interior en vacaciones o a la búsqueda de otros



Annaba

horizontes, emigrantes del África subsahariana (que apenas se esconden a pesar de ser clandestinos). Las terrazas de los cafés en la vecina placita de mi casa están llenas todo el día hasta la noche. A veces son jóvenes, incluso muy jóvenes, que se divierten jugando y ocupan el

lugar gritando, incluso molestando a los adultos o a las personas mayores deseosas de un poco de tranquilidad tras los molestos ruidos del día: gritos o interacciones, claxonadas o las sirenas de seguridad de los coches, sin olvidar las conversaciones a través del teléfono móvil que son escuchadas por todos los viandantes sin discreción alguna, música también, pero relativamente discreta.

La vida podría parecer monótona pero suceden muchas cosas. ¿Por qué llora esta pequeña en la 2^a planta a lo largo del día? Sus padres están en proceso de divorcio: la pequeña llama a su mamá.

¿Por qué decenas de personas están esperando delante del tribunal que está a 100 m. de mi casa? El periódico me da la explicación: “Tres embarcaciones de ‘ilegales’ a lo largo de la costa de Annaba – una persecución deja 1 muerto y 18 heridos”. Los ilegales, esos hombres que no respetan carreteras, ni fronteras, ni ‘papeles’ y que arriesgando sus vidas tratan de llegar a Cerdeña en una pequeña barca de motor. Creo que ya he hablado de esto...



Embarcación de ¿ilegales?...

Pero esto no acaba ahí: jóvenes que malviven deseando ver y vivir otra cosa, adultos desempleados, enamorados deseando reunirse con su prometida, real o hipotética. Sin embargo El Dorado no está del otro lado: “Si lo hubiese sabido no habría salido” dirá un joven que consiguió atravesar el mar clandestinamente. Y luego, ¿por qué una verdadera mafia se enriquece a costa de los desempleados comerciando con esas barcas de la muerte? Todo parece bien organizado: la barca y el motor, el GPS... Y luego, ¿es tan difícil para la policía ver esas barcas dispuestas a salir a la caída de la tarde? Las playas propicias a ese tipo de tráfico no son tan numerosas o tan grandes. Sin embargo, muchos fracasan. En particular en estos días, en los que se inició una persecución entre la policía marítima y los pasajeros de 3 barcas con motor. Pero hubo errores, abordaje deliberado (?): 1 muerto y 18 heridos. El difunto de 32 años parece que quería reunirse con su prometida en Francia. Se dice que le habían negado el visado varias veces. Resultado: una familia en duelo. ¿De quién es la culpa?



Resultado 1 muerto y 18 heridos...

Un país que no deja ya ninguna esperanza a sus jóvenes, otros que cierran sus fronteras a la gente del sur. No es bueno ser joven en África hoy. Enseñadnos un país en África donde la juventud esté feliz hoy día. Porque incluso cuando se tiene trabajo, ya no se puede ser honesto aquí porque uno se haría notar demasiado. Un vecino que comercia con material informático me contaba que había abandonado sus estudios de Derecho cuando se dio cuenta que en la justicia (abogados y magistrados) todos estaban sometidos a la corrupción...



Se vive con normalidad ...

Algunos se enrolan en la policía, la gendarmería o el ejército porque les garantiza un salario seguro. Pero aquí o allá desgraciadamente existe un terrorismo que arrasa de manera repentina e inesperada. Así el otro día un convoy del ejército fue atacado por un grupo terrorista resultando 14 militares muertos. Las víctimas son originarias de todas las regiones del país y en su mayoría son reclutados... Así pues tal vez haya menos riesgo marchándose en una barca. Un mes antes hubo una emboscada en el centro del país con 18 muertos. No se puede vivir continuamente con el miedo o la inquietud: basta con ir a las playas

para darse cuenta. A pesar de todo se vive con normalidad, por lo menos aparentemente.

Y es cierto que durante todo el verano ha habido festivales por todas partes en el país, empezando por el festival panafricano de Argel en la primera quincena de julio donde hubo presencias folklóricas y culturales de grupos de todos los países de África (excepto de Marruecos). Festival de música moderna, de música andaluza, de raï, de teatro y también de Timgad en las magníficas ruinas romanas.

Encuentros de carácter religioso también, como ese Congreso internacional con el que se quería celebrar el centenario de una hermandad

religiosa sufí (mística) que quiere estar abierta a los otros y al mundo.



Danza sufí

El Cheikh (gran maestro) vive habitualmente en Francia porque sus padres sufrieron la época de Boumedienne. Había allí 5000 congresistas. Todo estuvo muy bien organizado. Uno de los temas era la protección de la Tierra. Una caravana había recorrido el país en los meses precedentes para sensibilizar a la gente y en cada etapa se plantaba un árbol, un 'arganier', especie de árbol que solamente se encuentra en el sur del Atlas marroquí. Hubo un verdadero debate de ca-

rácter religioso según dijo la prensa. Citaré solamente a un periodista: "Para lo esencial había que asistir a las conferencias para ver cómo se rompía no solamente el cliché de las conferencias religiosas aburridas, habituales en Argelia... Por una vez, y según los participantes, se trataba de un verdadero acto fundador de un debate nacional e internacional sobre el Islam y su práctica. Hecho sorprendente, el acto estaba bajo la

tutela de una Hermandad y no de los grandes medios de Estado... La celebración de un centenario convertida en coloquio sobre el futuro del Islam en Argelia". Todo es posible en Argelia, tanto lo peor como lo mejor.

Así que la esperanza sigue presente.



...uno de los encuentros: "ser conscientes"

Hace poco que me di cuenta durante un encuentro que reunía en Annaba a unas cuarenta personas (desde hace dos años me he inscrito en una asociación local) y hablábamos sobre la violencia en la sociedad civil (aparte del terrorismo). Es interesante ver cómo los hombres y las mujeres (mayoría) se implican para volver a dar un poco de esperanza por medio de la escucha de los jóvenes (y de los menos jóvenes) en el teléfono (SOS Nour) o bien organizando cursos de francés en un barrio desfavorecido. Y lo hacen con una profunda conciencia de las realidades de la vida corriente y de sus dificultades. Personalmente solo aporto mi presencia. También estaba el imán de la más antigua mezquita de Annaba, un hombre de unos 40 años. Le preguntaron su opinión: "Señor imán..." Él respondía con toda sencillez. Fui a verle una tarde a su mezquita. Estaba acogiendo a un grupo de jóvenes diabéticos de una

colonia de vacaciones de Sétif. Les contaba la historia de la mezquita. Hicimos la visita de la mezquita juntos. Seguidamente, como el mes de ayuno se acercaba, les dijo, insistiendo, que puesto que ellos tenían que ponerse diariamente varias inyecciones de insulina, no tenían que ayunar. Este es un raro gesto de apertura que le hace ser mal visto, parece ser, frente a sus hermanos de Hermandad. Seguidamente hablé mucho tiempo con él: es anti-wahabita y pertenece a la hermandad de la que os he hablado y al coloquio que he mencionado.

Así es cómo uno puede pasar el verano en Annaba. Todo esto alimenta mi oración y me ayuda a ver que merece la pena estar aquí. Y el mes de Ramadán acaba de empezar, mes de ayuno y de reflexión o de oración. El ritmo de vida alrededor mío ha cambiado mucho. Rezo para que el Señor acepte el ayuno de aquellos que me rodean. Pero pienso en cada uno de vosotros.

Armand

en solidaridad con los miles de ilegales en el mundo

*“El que pierde su vida por la libertad
no muere, no puede morir.
Que sobre él lloren la tierra y el sol,
y toda la naturaleza”*

(Cristo Botev: 1848-1876 – Bulgaria)

de Michel : Concarneau (Francia)

Concarneau es un puerto de pesca en el oeste de Francia en donde varios hermanos trabajaron como marinos en barcos en alta mar. Entre ellos está Michel, que aunque no es sacerdote durante toda su vida de marino ha sido muy sensible a la Eucaristía, signo de una vida dada en seguimiento de Jesús y es, ese término de Eucaristía el que vuelve a menudo en este texto y el que da unidad a este testimonio.

En 1990, Michel había conocido en Roma una comunidad de hermanas brasileñas. Hace poco que ellas han vuelto a ponerse en contacto con él para pedirle que les cuente en algunas líneas lo que ha hecho y hace aún hoy día crecer el sentido de su vida.



Queridas hermanas:

Me preguntáis: “¿cómo expresar hoy en día el sentido de mi existencia?”

Cuando pronuncié mis votos perpetuos en septiembre de 1960, lo hice “a causa de Jesús y del Evangelio y por mis hermanos los pescadores, especialmente los de Concarneau”. Efectivamente, es en ese pequeño puerto de pesca donde había sido fundada la fraternidad marítima en 1949 y a la que yo debía ir definitivamente; y aún estoy aquí a los 80 años.



Michel (a la derecha) con su capitán

Empecé en 1954, en los barcos que iban al Mar del Norte, en viajes de 15 días en el mar y 3 en tierra, tenía pocas "Eucaristías". Seguidamente trabajé en atuneros en África del Oeste, el embarque duraba 4 meses, por 2 de vacaciones, y las escalas estaban muy ocupadas. Finalmente trabajé en transportes marítimos de la misma empresa, hacía un viaje de cinco meses y veinte días, sin eucaristía...

Ahora en la misma casa prefabricada, de madera, donde estoy solo – mi último hermano marchó a causa de la enfermedad – la situación sigue siendo la misma. Paso tiempo solo en la pequeña capilla de la casa donde Jesús está presente sacramentalmente, incluso si Él no está "como en un lugar" según la fórmula consagrada... al mismo tiempo que acojo a mis amigos, al menos los que me quedan.

Al acercarme al término de mi vida, tengo conciencia, y a veces con angustia, de no tener nada entre las manos: ni descendencia, ni conversión, ni



Michel (de espaldas) en la capilla

bautismo, y tan poca Eucaristía. Y yo seré el último en Concarneau, sin continuidad. Este es mi “Nazaret”, con toda gratuitad. Así pues ¿qué es lo que me hace vivir?

En los barcos de pesca, cada marinero tenía su litera en un sitio común... Yo tenía la costumbre de colgar allí una pequeña cruz de madera que una hermanita de Jesús me había regalado – era su cruz de postulante, en los años 50 – y en esta pequeña cruz descansaba mi mirada y me hacía recordar el sentido de mi vida. Aquí es adonde yo quería llegar.

Como Jesús que recibió la Vida de su Padre y la dio, con toda libertad, gratuitamente, “Mi vida nadie la toma, soy yo quien la doy” (Juan 10, 18)...

Como el Padre Foucauld que dio su vida por los Tuaregs, privándose de la Eucaristía, por “estar con”... Yo también creo que Dios me ha cautivado. Y, me he dejado cautivar, como dice el profeta Jeremías. Dios ha sido fiel... y no dejo de agradecérselo.



Michel con unos amigos y su barca

¿Qué voy a encontrar cuando llegue la hora? No lo sé. San Juan de la Cruz encontró la respuesta que quisiera hacer mía: lo único que sé, es que un gran Amor me espera. Entonces ¿qué queda?

Juntos, en fraternidad, a menudo hemos hablado y evocado la “vida eucarística”... es decir esta vida de comunión con la vida de Jesús que se ofrece a su Padre por la vida de los hombres, por nuestra vida. Nues-

tra Esperanza no puede venir más que de Jesús resucitado... No hay otro camino.



...buscarle en la noche

Padre Voillaume me escribió algo que ahora quiero compartir con vosotros: *“La vida eucarística quiere decir esencialmente presencia escondida a los hombres, vida ofrecida en sacrificio a Dios por nuestros hermanos, entrada misteriosa en la oración redentora de Jesús Salvador. Hay que aprender a desear los sacramentos de la Fe, teniendo la certeza que Jesús nos da las mismas gracias de otra manera, porque tenemos el deseo y que nos hemos puesto en una situación tal por amor a Él”*.

En definitiva, es mi mirada sobre Jesús, el Cristo, el Hijo de Dios, lo que me ha sostenido, Aquél a quien el Padre de Foucauld llamaba “su Bienamado Hermano y Señor Jesús”...

Sin embargo Jesús vivió las Bienaventuranzas y para mí la pregunta sigue siendo punzante: ¿he sido fiel a las Bienaventuranzas enseñadas por Jesús? ¿Cuál ha sido mi mirada sobre los demás?”. Privados a menudo de la Eucaristía, tenemos la posibilidad de asociarnos al Misterio de Muerte y Resurrección de Jesús, según la calidad de nuestro amor... Esto es lo que viven muchos cristianos, una vida corriente, sin ‘eucaristía’.

Como respuesta a mis interrogantes, el

Buscarle en la naturaleza, en las noches de vela, bajo un cielo estrellado o en un mar encolerizado...

Buscarle en los hermanos con los que nos codeamos a bordo en cada instante o en sus responsables, tan lejos,... eso depende de mi mirada y de mi grado de amor, eso sigue siendo subjetivo, y por consiguiente relativo... Pero en la Eucaristía, Él está ahí, cualquiera que sea mi sentimiento, según la palabra de Marta a María Magdalena: “El Señor está ahí y te espera” También yo tenía prisa por ir a encontrarle en una capilla cuando hacíamos escala en un puerto, cuando era posible...

Me excuso por la extensión de esta carta. El hecho de escribirla me hace revivir mi vida y es una inmensa acción de gracias. Todos esos rostros encontrados, sobre todo aquellos que se perdieron en el mar, más de veinte con quienes yo había navegado... sin contar con los otros que había conocido. Todo eso sigue muy vivo... Y no es poca cosa... Pues, también quedan las viudas y los huérfanos.

Con toda mi amistad de Hermano de Jesús, marino pescador.

Michel

*“No se extraen siempre
perlas del mar:
llega un día
en el que se le deja
la vida...”*

*Abu Shakour
Irán (s. X)*

*“El mar es tan profundo
en la calma
como en la tempestad”*

John Donne (1573-1631)
Gran Bretaña



de Régis : Lille (France)

La primera fraternidad en el noreste de Francia (Roubaix) data del año 1951. La de Lille fue fundada en 1982, en un barrio con una presencia muy fuerte de extranjeros, sobre todo marroquíes. Bastante a menudo, desde hace bastante tiempo, los hermanos de Lille acogen también jóvenes que quieren hacer una estancia en la fraternidad y también a hermanos extranjeros que vienen a Francia para aprender francés. Desde 2006 hay también una fraternidad de hermanos estudiantes.



Trabajo en una fábrica de pintura para edificios. Llegué a esta fábrica hace 14 años, con 42 años. Los 2 primeros años estuve con contratos temporales, luego tuve mi contrato definitivo... Desde mi llegada a Lille en 1982, sólo tuve pequeños trabajos, contratos precarios, temporales, 25 en 5 años en una fábrica textil. También hice algunos cursillos de reciclaje, y periodos más o menos largos de desempleo. Por consiguiente: viví la precariedad laboral durante 13 años.

Ahora trabajo en una empresa familiar, fundada en 1825... en la que se van sumando grandes dificultades desde hace al menos 5 años. Tenemos la impresión de tener jefes incompetentes. Una incapacidad sorprendente para organizar, para anticipar. Cada vez estamos más

inquietos por el futuro de la empresa. Y por supuesto, la reciente crisis financiera y económica agrava la situación.

Tengo que reconocer que me siento muy bien en mi equipo de trabajo. No tengo la angustia de los lunes por la mañana cuando hay que volver a la fábrica.

No es que el trabajo sea apasionante, pero lo es por los compañeros. Están Sebastián, 150 kg, mi compañero con las tapaderas de las latas, además de los 2 de la serigrafía de los bidones, además del de las etiquetas, eso hace 5 estables. El año pasado hubo durante ocho meses tres mujeres con contrato temporal. Este equipo, de 5 ó de 8 es formidable. Nos entendemos bien, durante la jornada de trabajo hacemos juntos varios descansos para el café, festejamos los cumpleaños, nos contamos todo, tratamos también de comprender el por qué la fábrica va tan mal... Y, hasta ahora, hemos tenido la suerte de que los jefes no se metan demasiado con nosotros.

Rápidamente me interesé por la vida colectiva del personal a través de los delegados obreros. Había un Comité de Empresa que organizaba bastantes actividades... Pero ahora no hay sindicato, ni ningún medio



Régis (segundo a la derecha) con sus compañeros de trabajo

para que el personal pueda expresar sus inquietudes sobre la marcha de la empresa.

Mi sueño de reflexiones colectivas, de acciones solidarias, de democracia, de toma de responsabilidad de los pequeños, se hunden. Me gustaría apoyarme en los otros, pero estoy con gente que, como yo, nunca han militado en ninguna sección sindical. Y no tengo dones de líder o de animador. Lo que me sostiene, son las reuniones (5 por año) con los otros delegados sindicales de la sección Química de la región de Lille. Me admira su compromiso y las acciones que llevan a cabo en sus empresas, porque así me siento menos solo y aprendo muchas cosas.

Lo que también me sostiene, es el compartir en la Misión Obrera, con los Sacerdotes Obreros, las Religiosas del Mundo Obrero. Tengo necesidad de sentirme en un movimiento más amplio, unido a las otras luchas.

A veces me digo: ¿no estoy en un ambiente obrero protegido, preservado del desempleo, de la precariedad, de la miseria? ¿Estoy disponible a la escucha y a unirme a los más pobres? La mayoría de mis compañeros obreros tienen un nivel de vida por encima de mis vecinos de barrio, a menudo cercanos al ‘cuarto mundo’.

¿No debería yo volver a la precariedad, a los trabajos sin importancia? Tal vez entonces estaría más unido con los más desfavorecidos, en una situación más cercana a la de los vecinos en mi barrio.

No, mi presencia aquí en el barrio es la de un obrero, y los vecinos se alegraron conmigo cuando conseguí mi contrato. Y este recorrido desde la precariedad al empleo seguro, lo he vivido y es lo que deseo también para mis vecinos.

Sí, tengo buenas razones para permanecer. En primer lugar mis colegas. Este trabajo me da para vivir: por medio del salario, por el reconocimiento social, por el equilibrio que da. Además, estoy contento de estar ahí porque hay gente que forma parte del pueblo y yo quiero formar parte de ese pueblo. Este pueblo, son los empleados de la fábrica, sus familias; pero también los antiguos asalariados, los interinos, y también los desempleados que podrían estar un día ahí... Y por consiguiente, claro está, eso me hace estar en contacto con toda la “clase obrera”.



Lille

Lo que me hace quedarme, es el poder escuchar, mirar, compartir la vida de los interinos tratados como verdaderas variables (números) que permitan ajustes laborales, la vida de mis colegas en excedencia por las malas condiciones de trabajo, sospechosos, despreciados, mal pagados, etc., y también sus preocupaciones familiares u otras. Es toda esta vida compartida, esta cólera compartida, la que presento al Señor en mi oración, como ofrenda, como súplica.

Lo que me hace quedarme, es también el poder valorar esta vida. En el día a día hay múltiples ocasiones para hablar del valor de nuestro trabajo, de agradecer a un colega, de apoyar una buena iniciativa, admirar a alguien que te echa una mano, una reconciliación, etc. Intento ser el portavoz de esta gente, hacer peticiones o propuestas que puedo sostener en el Comité de Empresa o frente a los jefes. Todo esto también está muy presente en mi oración, en la intercesión, en la acción de gracias...

Todo lo que vivo allí en el trabajo hace que me parezca algo a los sacerdotes obreros. Pero si estoy en el trabajo, no es para ser sacerdote obrero, es porque elegí ser hermano de Jesús. Mi llamada es vivir los

lazos de fraternidad con una pequeña porción de esta población urbana desfavorecida de la región de Lille. De ahí la vivienda protegida y la búsqueda de un trabajo en lo más bajo de la escala social, para vivir lo que ellos viven, en una relación de igual a igual en la medida de lo posible. Mi primera preocupación en el trabajo es vivir la fraternidad entre colegas. El Reino de Dios es un reino de hermanos y hermanas.

En el grupo de Sacerdotes Obreros las reflexiones sobre el ministerio no me conciernen directamente... Pero yo también tengo deseos de que la Buena Noticia sea conocida alrededor mío, que la gente con la que estoy en contacto sepan que Dios les ama, que su vida tiene un gran valor, que ellos tienen su sitio en la Iglesia. Es por esto por lo que sigo estando con los Sacerdotes Obreros: encuentro allí una reflexión muy valiosa sobre el mundo del trabajo, sobre las luchas obreras, y esto me ayuda a ampliar mis horizontes, me ayuda para hacer una relectura y sobre todo servir como lazo de unión con la Iglesia local, con la Misión Obrera.

¿Por qué esta presencia en los lugares de trabajo? ¿Qué eficacia?

1º- Soy el primer beneficiario. Esta convivencia con gente sencilla, los “pequeños”, me ayuda a encontrar a Cristo, a unirme al corazón de Dios. En esta vida banal, reconozco al Espíritu actuando en aquellos que no le conocen. La oración es central en todo lo que vivo. Presento a Dios toda esta vida, sobre todo en los momentos de tensión; y también le doy gracias en los momentos en los que la cosa va mejor.



*¿...qué eficacia desde la amistad?
(Régis a la izquierda)*

Trato de aprender a mirarle y escuchar a los compañeros como él les mira y les escucha. Después de tantos años, tomo una conciencia mayor de la fidelidad de Dios: él está siempre presente, siempre amante, siempre consolador, en todas las situaciones y los lugares más diversos en los que me

encuentre. Mis tiempos de oración no son grandes momentos de efusión sensible, pero sé que Él me ama, y estos tiempos que le ofrezco, sólo para Él, son mi respuesta a este amor.

Experimento un Dios que quiere ser humilde y discreto. Me enseña a ser paciente cuando me siento triste al ver que las cosas

no avanzan como me gustaría. Me lleva a maravillarme cuando veo surgir iniciativas allá donde menos esperaba. Me invita a ser compasivo para compartir el sufrimiento o la rebelión de aquellos que viven situaciones de fracaso, de desprecio.

2º- ¿Y mis colegas, mis compañeros, mis vecinos? Sus opiniones sobre mí son probablemente muy diversas. La mayoría saben que soy cristiano, una especie de cura. Espero hacerles sentir que su vida banal está llena de riquezas, que tienen capacidades no reconocidas con diplomas o con un salario justo, pero son reales. Ellos me enseñan muchas cosas. Y tal vez, a través de eso, les dejo entrever que cada uno es importante para Dios, amado personalmente por Él. Y frente a las tendencias de individualismo y racismo, trato de testimoniar que la fraternidad y la solidaridad son fundamentos de un mundo mejor.

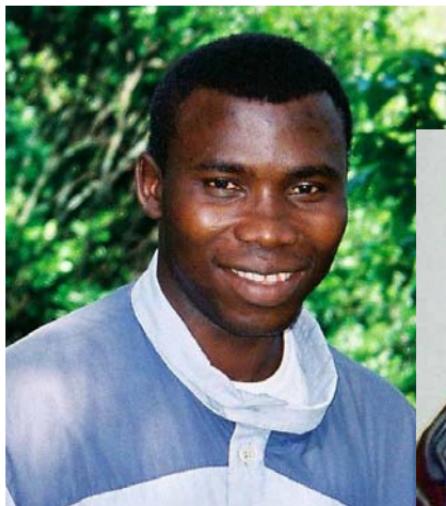
3º- ¿Y para la Iglesia? Creo que es esencial que la “Iglesia” esté presente en los “lugares de fractura”. Y no solamente para asistir, para ayudar. Una presencia fraterna, codo a codo, es la única capaz de mostrar hasta donde Cristo se ha “rebajado”. Es una “Buena Nueva”, un anuncio de la voluntad de Dios de salvar a todos los hombres; un signo fuerte dado al mundo, aunque también un signo fuerte dado al conjunto de cristianos: la exigencia para la Iglesia de estar presente entre los hombres y las mujeres que se esfuerzan por construir un mundo más fraternal.



Los hermanos de Lille

de Fidelis y John-Paul : Onitsha (Nigeria)

Fidelis y Jean Paul son dos hermanos nigerianos. Al terminar su formación en el Camerún, incluyendo los estudios de filosofía y de teología, han regresado definitivamente a Nigeria. Han reabierto la fraternidad de Onitsha que estuvo cerrada varios años, guardada por un amigo protestante durante todo este periodo. Los dos han hecho sus votos perpetuos y desde hace tres años vi-ven juntos.



Fidelis



John Paul

Disculpen nuestro silencio de casi dos años. A pesar de todo Onitsha inspira y expira normalmente. El único fracaso es el aplastamiento económico que mutila nuestro país, Nigeria, a pesar de que tenemos abundantes recursos humanos y naturales basados en la agricultura y los minerales. El mal gobierno y la corrupción son amplios y frecuentes en Nigeria. Nuestro sistema de valores con todas sus riquezas se hunde a gran velocidad y se desintegra en el olvido. Materialismo,

individualismo, nepotismo, tribalismo y pragmatismo están ahora en el programa de Nigeria.

A un hijo en país Igbo, su padre le da un nombre mientras le mira atentamente al rostro... Así pues la fraternidad de Onitsha toma rápidamente forma de acuerdo al contexto y el medio ambiente en el que se desarrolla. Al comienzo, cuando en noviembre 2006 reabrimos nuestra fraternidad, nuestra vida era muy ajetreada y difícil de soportar. Encontramos difícil readaptarnos a las costumbres y formas de vida de la gente. El hedonismo tiene el primer lugar y para quien llega de afuera, es duro adaptarse a la escuela práctica de los pobres que intentan llegar a fin de mes. Pero ¿tienen los “Pobres de Yahvé” algo que sugerirnos en esta precaria situación de Nigeria?

Sin duda alguna, ellos son signos del Reino. Si uno no se vacía de uno mismo, no podemos dejarnos poseer por Dios. Pero pobreza no equivale a abyección ni a privación forzada de lo que es necesario para la vida. ¿Cómo puede sobrevivir el pobre con todo el peso de su vida cotidiana? El conjunto de la vida social y política en Nigeria no puede mantenerse realmente cuando todo se cae en ruinas. Varios años des-



Onitsha: puente sobre el río Níger

pués de nuestra independencia nada parece funcionar ya que todo el mundo intenta engañar a todo el mundo. Los pobres son presa de los ricos en este país gregario que es Nigeria. “Tengo miedo incluso de ti, amigo mío” dicen algunas pegatinas en los coches. Los aduladores, escogidos no elegidos, en la mascarada de las elecciones de 2007 en Nigeria, para representar a sus distritos electorales respectivos, comen y engordan a expensas del dinero de las masas pobres a la que ellos engañan. ¿Qué hacer? Creo que una revolución económica y social acecha detrás de la puerta.

Este es el contexto social de Onitsha ¿No somos como unos niños huérfanos arrojados en la realidad de este mundo de una Nigeria digna de pena, perdida y egocéntrica? Hay sufrimientos y durezas insoportables en nuestro compartir, como religiosos, el lote de la vida ordinaria de la gente pobre. Pero tenemos mucha esperanza de que saldremos adelante con ellos si... aceptamos la realidad de la vida. La providencia divina está actuando aquí en nuestra vida en Onitsha.

Centremos nuestra vida en Dios. “Padre, nos abandonamos entre tus manos, haz de nosotros lo que quieras”. Pensamos que, en cada acontecimiento de nuestra vida, tenemos que aprender lo que nos va a llevar a Dios. Incluso nuestras decepciones y nuestras debilidades son tram-



El tráfico en Onitsha en todo su esplendor

polines que nos llevan a la Santidad. Hemos aprendido a ampliar nuestras miradas contemplativas sobre nuestro compartir fraternal diario con los pobres, nuestras relaciones fraternas con la gente que encontramos en el mercado, en el trabajo...

Os aseguro que desde nuestro regreso de los estudios nos hemos inscrito en “la escuela práctica nazarena de la vida cotidiana”. En esta escuela lo que cuenta es la práctica, no la teoría. Tenemos que ser auténticos “hermanos de Jesús” afrontando la vida como gente corriente y como religiosos.

Yo Fidelis, por mi parte, trato de asegurarme un empleo desde nuestro regreso aquí. He trabajado como profesor durante diez meses. He enseñado informática y geografía en una escuela privada que pertenecía a uno de nuestros amigos. Me pagaban miserablemente mal, por debajo de lo normal y además tenía que hacer actividades fuera de mi programa. Mi salario mensual era de 5000 naira, es decir alrededor de 30,5 euros. Eso apenas cubría los gastos de transporte, sin pensar en los otros gastos. Hice un esfuerzo exagerado por asegurarme un empleo estable y suficientemente remunerado, pero todo fue en vano. Finalmente hablamos con los hermanos de la región y ellos estuvieron de acuerdo en que yo tratase de empezar una actividad por cuenta propia que pudiese asegurarme un trabajo permanente.

Tenemos buenas relaciones con nuestros vecinos, aunque algunos de ellos no parecen comprender nuestro estilo de vida. Algunos de ellos vienen a la capilla a rezar y recibir nuestras opiniones y consejos.

Fidelis

FELIZ NAVIDAD



Direcciones de contacto con los Hermanos de Jesús

<p>ARGENTINA Estafeta postal Valeria de Crotto 281 1815 -URIBELARREA- CAÑUELAS (Buenos Aires) fraturibe@yahoo.com.ar</p>	<p>CHILE Casilla 10217 SANTIAGO benito.cassiers@gmail.com</p>
<p>COLOMBIA jorget25@hotmail.com</p>	<p>CUBA c/o Hermanitas de Jesús Av.43 (e/142 y 144) n° 14222 MARIANA 15 LA HABANA 11500 hermanitos@obiholguin.co.cu</p>
<p>ESPAÑA C/ Puerto Oncala 7, 2ºH 29003-MÁLAGA hnosjesus@yahoo.es</p>	<p>NICARAGUA Miguel Martel San Bartolo QUILALI (Nueva Segovia) miguelmartel8@hotmail.com</p>
<p>PARAGUAY CC 1150 ASUNCIÓN 1209 javilec@latinmail.com</p>	

Si usted ha observado algún error en su dirección o conoce alguna persona interesada, le rogamos nos lo comunique, rellenando el siguiente cupón y haciéndonoslo llegar por correo ordinario o e-mail

Nombre y apellidos:

Dirección:.....

Código postal:..... **Ciudad:**.....

Provincia:..... **País:**

Correo electrónico:

GRACIAS

IESVS
+
CARITAS